

# Trabajo Fin de Máster

La frontera de Gloria Anzaldúa como práctica educativa:  
claves para repensar la filosofía

Gloria Anzaldúa's borderland as an educational practice:  
keys for rethinking the philosophy

Autora

Lizeth Tzunaly Medina Fuentes

Directora

Aránzazu Hernández Piñero

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2021

## Índice

Índice .....	2
<b>1. Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>2. Mirando a la filosofía occidental hegemónica y al currículum oficial. Problemáticas para el abordaje de la diferencia y la diversidad en las aulas.....</b>	<b>5</b>
2.1. Sobre la diferencia .....	5
2.2. Crítica al contenido y sus consecuencias .....	7
2.3. Criterios de evaluación y metodologías.....	9
<b>3. Gloria Anzaldúa: una propuesta desde la pedagogía de la frontera .....</b>	<b>13</b>
<b>4. La escritura como propuesta filosófica y sus implicaciones: Autohistorias entrelazadas.....</b>	<b>21</b>
<b>5. Conclusiones .....</b>	<b>32</b>
<b>6. Bibliografía .....</b>	<b>35</b>
<b>7. Anexos .....</b>	<b>38</b>

## 1. Introducción

En mi experiencia estudiando el máster de educación me ha resultado muy sugerente el interés de la comunidad educativa en hacer propuestas de “educación inclusiva” que hagan que la diversa pluralidad se sienta acogida en el ámbito educativo. Es un tema que también ha captado enormemente mi atención y considero que hay filosofías que tienen mucho que aportar en este aspecto.

Así pues, en el presente trabajo hago una propuesta pedagógica llamada “pedagogía de la frontera”<sup>1</sup>, inspirada en la interpretación de la obra de Gloria Anzaldúa: *Borderlands/La frontera: La nueva mestiza*. Para hacer dicha propuesta, considero importante profundizar en el término de diferencia y consecuentemente, en las múltiples maneras que tenemos de tratar con el concepto (entendiéndolo como un concepto, pero también como realidades materiales y corporales). Cuando en el ensayo hablo de diversidad, me estoy refiriendo a personas de distintos géneros, clases sociales, orientaciones sexuales, razas, o personas con diversidad funcional.

Estimo que es fundamental hacer una lectura de nuestras realidades y nuestras preconcepciones antes de profundizar en una proposición pedagógica, para entender el porqué de la misma y su relación con el marco teórico que propongo, es por esto por lo que divido el trabajo en los siguientes tres apartados:

El primero de ellos consiste en hacer una revisión crítica del currículum oficial y de la filosofía occidental. En el relaciono las maneras de enseñar, tanto en contenidos como en forma, con la mirada que tenemos hacia la diversidad y las diferencias desde el punto de vista de la filosofía occidental.

En el segundo apartado desarrollo con mayor profundidad las distintas maneras que hay de entender la diferencia y propongo una mirada propia desarrollando el concepto de frontera de Gloria Anzaldúa. Entendiendo la frontera como un espacio seguro de

---

<sup>1</sup> Es un término que proponen de manera directa pensadoras/es como Marisa Belausteguigoitia o Henry A. Giroux. En cierta forma parte de la propuesta que realizo a través de Gloria Anzaldúa está inspirada en la lectura de estas/os dos autores/as. Sin embargo, me tomo la libertad de interpretar el término desde otros puntos de vista, realizando una propuesta personal.

conjunción de la diferencia y como un punto desde el cual podemos interrogar, dialogar e incorporar la diversidad cultural.

Y finalmente en la última sección, inspirándome en el concepto de *autohistoria* de Anzaldúa, propongo una herramienta concreta para la gestión emocional, social y filosófica de la diferencia y diversidad que puede ser aplicable a las aulas con nuestro alumnado, apelando también a la experiencia y la emocionalidad del mismo: la escritura. La producción escrita como elemento de resistencia y originalidad.

## **2. Mirando a la filosofía occidental hegemónica y al currículum oficial. Problemáticas para el abordaje de la diferencia y la diversidad en las aulas**

Antes de profundizar en la propuesta pedagógica que planteo a través de Gloria Anzaldúa, considero necesario contextualizar las reglas del juego sobre las que se sostiene la enseñanza de la filosofía en Aragón actualmente y las consecuencias y problemáticas que tienen a la hora de acoger y dar lugar a la diferencia. Para ello, me dispongo a hacer un análisis crítico del currículum de filosofía de 1º de Bachillerato. He elegido este curso porque considero que, al no estar cargado de pruebas posteriores de acceso a la universidad, es el currículum que puede dar al profesorado más “libertad” tanto en la elección de contenidos como en la metodología.

Podríamos dividir este análisis en dos partes principales que afectan de manera directa en la manera de recibir las diferencias en la enseñanza de la materia de filosofía: la crítica al contenido y sus consecuencias y el análisis de la relación establecida entre alumnado-profesorado a través de la metodología impuesta de manera indirecta a través de los criterios y estándares de evaluación.

### **2.1. Sobre la diferencia**

Antes de empezar la lectura crítica del currículo, me gustaría aclarar algunas nociones o formas de entender la diferencia. El motivo por el cual analizo las maneras de acoger este concepto es porque será un término clave para articular la propuesta educativa de este trabajo. Así pues, hay formas de entender la diferencia que son sumamente problemáticas. Podríamos resumirlas en dos tipos: la diferencia como algo rechazable y peligroso o la diferencia asumida como igualdad o asimilación.

Si entendemos la diferencia como oposición y exclusión, podemos instalarnos en la inflexibilidad y en la guerra continua entre culturas, un estado en el cual optamos por pensar que una cultura, género, o raza es superior y que todas las demás han de ser supeditadas por la misma. Esta manera de concebir y gestionar la diversidad cultural y las diferencias es sumamente rígida: responde a la lógica dialéctica de amo-esclavo, bueno-malo y las consecuencias sociales son muy problemáticas. Si extrapolamos esta forma de gestionar la diversidad cultural a las aulas, se traduce en la tendencia a pensar que lo

hegemónico es superior, por lo que la diferencia, la diversidad es vista como problemática y se le da una carga peyorativa. Esta manera de vivir la diversidad tiene unas consecuencias muy evidentes: racismo, machismo, clasismo y tendencias a violentar a las personas que pertenecen o se asocian con colectivos minorizados en las aulas.

Una segunda lectura sería aquella que afirma (bien en clave progresista, bien en términos conservadores) que las diferencias no existen. En este sentido, defenderíamos que todas esas diversidades podrían englobarse bajo una idea general de ser humano en el que la discriminación no debería existir, por lo que pensar en términos de diferencias raciales, culturales, sexuales, genéricas o de clase sería censurable debido a que introduciría la discriminación. El problema principal de esta mirada hacia la diferencia es que invisibiliza experiencias que no pueden ser entendidas sin hacer referencia a la mentalidad y las situaciones político-sociales que las producen y reproducen. En las aulas se traduciría en, por ejemplo, no llevar a cabo pedagogías que atiendan a la diversidad porque presuponemos que atender a la diversidad es procurar un trato no igualitario. Esto es problemático porque negamos la escucha a nuestro estudiantado e invisibilizamos las experiencias del alumnado, en pro de intentar crear una cultura común, o, mejor, homogénea, sin diferencias. En palabras de Patricia Hill Collins:

“Ocultar estas persistentes desigualdades raciales es una retórica daltonista diseñada para hacer que estas desigualdades sociales resulten invisibles. En un contexto en el que muchos creen que hablar de raza fomenta el racismo, la igualdad supuestamente radica en tratar a todo el mundo por igual. Pero como Kimberle Crenshaw señala “es bastante obvio que tratar cosas diferentes por igual puede generar tanta desigualdad como tratar cosas iguales de forma diferente”<sup>2</sup>.

Iris Young se referirá a esta manera de entender las diferencias con la noción de asimilacionistas<sup>3</sup>. Para Young, la asimilación consiste en proponer como neutralidad situaciones, instituciones o valores que en realidad son propuestos por la hegemonía. De tal forma que, las diferencias quedan invisibilizadas bajo el manto de una supuesta igualdad. En sus propias palabras:

---

2 HILL COLLINS, Patricia, “Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro”, en Jabardo, Mercedes (ed.), *Feminismos negros. Una antología*, Madrid, Traficantes de sueños, 2012, p. 103.

3 Young, Iris. Capítulo VI “Los movimientos sociales y la política de la diferencia” en *La justicia y la política de la diferencia*. Anaya, Madrid, 2000.

“En la estrategia de asimilación, los grupos privilegiados definen implícitamente los criterios de acuerdo a los cuales se va a medir todo. Dado que su privilegio conlleva el no reconocer estos criterios como cultural y experiencialmente específicos, el ideal de humanidad común en el que todas las personas pueden participar sin importar la raza, género, religión o sexualidad, es presentado como neutral o universal”<sup>4</sup>

La problemática con esta manera de entender la humanidad es que invisibiliza la vulnerabilidad de diversidades raciales, de género, de religión o de clase. La clave está, desde mi punto de vista, en entender que estas especificidades culturales y experienciales son una experiencia más dentro de la totalidad de la diferencia humana, pero cuando estas están atravesadas por los privilegios, las experiencias de un grupo de personas concreto pasan a formar parte de una pretensión de universal. La diferencia entre unas experiencias y otras está en la relación que tienen con el poder, la norma y la tradición. Lo que intento señalar y criticar no es que las experiencias de los grupos privilegiados no formen parte de la diversidad (tal y como la entenderemos en este trabajo), sino su relación con los criterios culturales que dan forma al poder.

Ahora bien, ¿qué relación tienen estos modos de concebir la diferencia y el currículo oficial de filosofía?

## **2.2. Crítica al contenido y sus consecuencias**

Si nos adentramos en el contenido del currículo oficial podemos afirmar que se pretende crítico, diverso, y socialmente comprometido. Algunos de sus objetivos hacen referencia de manera directa a este respecto:

“Obj.FI.8. Desarrollar una conciencia cívica y social, basada en el ejercicio democrático de un concepto de ciudadano responsable con sus derechos y con sus deberes positivados en unas leyes de las cuales participa, que exige de los demás el mismo compromiso con la sociedad, respeta y defiende los derechos humanos, la igualdad, la convivencia pacífica y el desarrollo sostenible.

---

<sup>4</sup> Young, Iris. Capítulo VI “Los movimientos sociales y la política de la diferencia” en *La justicia y la política de la diferencia*. Anaya, Madrid, 2000, p. 277.

Obj.FI.9. Comprender la importancia del respeto activo ante cualquier situación que atente contra la igualdad social o ante toda discriminación, ya sea por sexo, etnia, cultura, creencias u otras características individuales y sociales. ”<sup>5</sup>

Sin embargo, ¿podríamos decir que los objetivos encajan con los contenidos del currículum? ¿el currículum oficial es un ejemplo de “igualdad social”? Si nos adentramos en el mismo podemos encontrarnos con que los contenidos del currículo están divididos en ejes temáticos aparentemente muy amplios, pero cuando estos contenidos son más concretos o se especifican en los criterios de evaluación y estándares de aprendizaje nos encontramos con que todos los nombres propuestos por las normas del juego son nombres masculinos y occidentales. No se menciona ni una mujer, ninguna persona de otras razas o vivencias en todo el documento.

El primer problema y, probablemente, el más evidente es la escasez de referentes diversos en el aprendizaje de la asignatura de filosofía. Absolutamente toda la filosofía que estudian las personas que cursan bachillerato es una filosofía masculina y blanca. Siguiendo el hilo de Iris Young, lo neutro y la hegemonía, son el discurso occidental masculino, y no lo es porque sea el único discurso teórico que hay en la historia de la filosofía, lo es porque es el único discurso que se cuenta y, por ende, al único discurso al que damos validez. El valor no es algo intrínseco de los discursos, sino que es creado por los emisores y las receptoras de los mismos.

Esto impacta de manera directa en nuestro alumnado, pues el aprendizaje de teorías y conceptos escapa enormemente de nuestro control, o en palabras de Anna María Piussi “el educar está en todas partes (y en cualquier sitio puede faltar)”<sup>6</sup>. Cuando invisibilizamos y elegimos no enseñar filosofía producida por mujeres, personas racializadas o que filosofan fuera de los estándares de la tradición occidental, personas queer, con diversidad funcional... les estamos enseñando de manera muy directa quienes son las personas capaces de crear contenido válido y relevante para nuestra historia. Según estos contenidos ¿Quiénes son las personas que tienen derecho a escribir, a expresar, y a fabricar conocimiento? ¿cuáles son sus formas de hacerlo?

---

5 Objetivo extraído de la página 3 del currículo oficial de filosofía de Aragón. Se puede encontrar en la siguiente página web: <https://educa.aragon.es/-/normativa-eso-bachillerato>

6 Piussi, Anna María y Contreras Domingo, Pepe. Presentación del libro. *Educación, nombre común femenino*. DOUDA, 4 de julio de 2007. Print. p. 237.



Ahora bien, esto no significa que haya que deshacerse, eliminar o invalidar el conocimiento occidental y masculino. Significa que hay que resituarlo y ofrecerlo como una opción más de conocimiento: una vertiente, una rama de un árbol inmenso carente de tronco. Romper con la aparente neutralidad del todo masculinizado y dar lugar y valor a discursos filosóficos no hegemónicos. Enseñar a autoras y cuestionar el contenido de nuestros currículos son el primer paso a la igualdad, no como una opción políticamente correcta sino como una necesidad pedagógica que puede determinar el trato que el estudiantado tiene hacia la diferencia y su manera de percibirse a sí mismos y a sí mismas<sup>7</sup>.

### **2.3. Criterios de evaluación y metodologías**

La manera que tiene el currículo oficial de plantear la filosofía defiende una metodología y, consecuentemente, un modo de ver la filosofía muy concreto. La mayor parte de los criterios de evaluación y estándares de aprendizaje utilizan directrices como “analiza fragmentos, describe las principales interpretaciones, realiza un análisis crítico, conoce qué es..., compara tal perspectiva con tal otra...” entre otros. Por lo que, a pesar de que el o la docente tiene relativa libertad a la hora de evaluar o dar más o menos peso a distintos instrumentos de evaluación, el instrumento más evidente a la hora de evaluar la asignatura es el examen, comentarios de texto muy cerrados, o herramientas muy pautadas y sumamente relacionadas con la memorización<sup>8</sup>. El carácter memorístico de las enseñanzas en bachillerato impide que el alumnado llegue siquiera a relacionarse con la filosofía. Entendiendo por relacionarse como la capacidad del alumnado de impregnarse de la filosofía, de dejar que sus vidas se vean afectadas por otras visiones del mundo. El motivo por el cual no hago un análisis separado de las metodologías y los criterios de evaluación es porque, precisamente, dentro del currículum oficial, la metodología está implícita en los propios criterios de evaluación, pues si los elementos a evaluar giran entorno a verbos como “analizar fragmentos, identificar argumentos, describir principales

---

7 Gloria Anzaldúa tratará la diferencia desde el punto de vista experiencial: ¿cómo gestionar la diversidad cultural cuando la misma me atraviesa? Es una cuestión que desarrollaremos más adelante.

8 La crítica no va dirigida a los y las docentes que aplican estos instrumentos. Solamente es un elemento más que impide o complejiza la escucha a la diferencia. Es un instrumento que puede utilizarse para evaluar el conocimiento a filosofías muy concretas, modos de ver la vida y el filosofar estáticos.

interpretaciones...” obligamos, e instamos a que los y las docentes evalúen con un examen y, consiguientemente, las metodologías girarán entorno a la memorización.

Las metodologías que implican un examen tienden a consistir en clases expositivas-orales. Este diseño de las clases implica varias cuestiones: da por hecho que la filosofía es una teoría o sucesión de pensamientos que puede ser explicada sin la interacción del alumnado, es sumamente hermética (el alumnado es receptor y el profesorado elige plenamente los contenidos), e impide el encuentro y la reflexión del alumnado.

Sin embargo, no intento demonizar este método de enseñanza. Sino que puede ser compatible con otras metodologías que impliquen mayor implicación por parte del alumnado, que el mismo se sienta apelado y que forme parte de la clase desde la participación y desde sus propias voces y experiencias. Se trata de apelar a las sensibilidades. Filósofas como Audre Lorde, Gloria Anzaldúa, o Hélène Cixous (entre muchas otras filósofas) construyen conocimiento, sabiduría y teorías filosóficas desde prismas que van mucho más allá de lo reductible a la razón, la coherencia estática y el entendimiento racional occidental. Dan pie a un conocimiento desde la vida: la experiencia biográfica y personal es una parte fundamental en la filosofía de Gloria Anzaldúa. ¿Dónde queda entonces, esta diversidad en cuanto a hacer filosofía se refiere? No es una cuestión que pueda ser reducida al contenido, sino que también está relacionada con la forma. Reducir las herramientas de pensamiento a extraer las tesis importantes de un texto no solo reduce el espectro filosófico, sino que invisibiliza y niega la posibilidad a la diversidad.

Este carácter memorístico empuja al alumnado a tener una visión de la filosofía como un ente estático, inquebrantable, absoluto. Un conjunto de teorías acabadas que en muchas ocasiones luchan entre ellas, haciendo de la filosofía una especie de narración bélica y reduccionista en la cual una teoría sustituye a otra. ¿qué papel tiene el alumnado en estas narraciones, si es que lo tiene o lo debería tener? ¿a qué subjetividades estamos apelando (o más bien, a cuáles estamos dejando fuera) cuando negamos el contenido y las formas de hacer filosofía de las filósofas? La filosofía en bachillerato es un conglomerado estático que impide al alumnado no solamente impregnarse de la misma, sino también impregnar a la filosofía. Este conglomerado convierte y afirma que la filosofía es una disciplina elevada a la que pueden acceder solo unos pocos privilegiados (la hegemonía blanca, masculina y rica).

El alumnado se reduce a un simple receptor/receptora del conocimiento. Y esto ocurre con la totalidad del estudiantado, pero sobre todo pasa con los sujetos minorizados que no se sienten apelados ni en cuanto al contenido ni con respecto a sus sensibilidades: mujeres, personas pobres o de estratos sociales bajos, personas con diversidad funcional... La filosofía memorística y hegemónica no solamente invisibiliza a las filósofas que ha habido a lo largo de la historia, es que impide o limita que pueda haber nuevas pensadoras (y aún así las hay y las seguirá habiendo). Está relación simplista entre conocimiento-receptor/a, profesor/a- alumnado, limita la potencialidad creativa y filosófica de nuestros/as educandos/as, y no deja espacio al florecer cultural.

Sin embargo, tal y como dice Gloria Anzaldúa “las posibilidades son numerosas una vez que hayamos decidido actuar y no reaccionar contra algo”<sup>9</sup>. No quiero limitar las posibilidades de este análisis a la crítica a lo hegemónico, no porque no sea necesario sino porque de quedarnos aquí, seguiríamos cayendo en las mismas lógicas que rigen a la propia filosofía tradicional occidental. En palabras de Anna Maria Piussi:

“Mi reflexión se guía por la idea de que el no pretender resolver dialécticamente las contradicciones en las que nos debatimos puede ser una fortaleza teórica y política, y no una debilidad (...) soportar las contradicciones y dejarlas vivir también dentro de nosotros/as sin posicionarnos inmediatamente en el movimiento dialéctico (crítica, oposición, superación de los opuestos) permite abrirse a lo real en su complejidad contradictoria, incluida esa parte de lo real que somos nosotros/as mismos/as y nuestro mundo interior, y, desde el punto de vista político y educativo, permite valerse de lo que produce una distancia (“diferencia creativa” lo llama Toni Negri), de lo que afirma poniéndose como asimétrico respecto al tiempo lineal de las conquistas poco a poco posibles y que puede ensanchar el horizonte hasta que se ve la posibilidad de lo imposible. (...) el feminismo ha esquivado la oposición vencedores/vencidos y la dialéctica amo/esclavo, porque ha tenido en su centro la práctica del partir de sí y no de un exterior objetivado-interpretado.”<sup>10</sup>

---

9 Anzaldúa, Gloria, *Borderlands. La frontera: La nueva mestiza*, Madrid, Capitán Swing Libros, 2016, p. 137.

10 Piussi, Anna María *La sabiduría de quien sabe esquivar la dialéctica entre opresión y libertad*. Vol. 1-2 (2008) Print.

A pesar de que la filosofía occidental este en gran parte construida sobre cimientos dicotómicos que entienden la crítica en términos de oposición, de guerra, o de enfrentamientos dialécticos, me parece importante señalar que hay filosofas como Anna María Piussi y Anzaldúa que han propuesto liberarse de estas lógicas para construir pensamiento desde otro lugar. En el siguiente apartado profundizaré más en las dinámicas de reacción y acción.

Desde mi punto de vista, es importante conocer las reglas del juego para poder enseñar desde una perspectiva consciente y formada, pero también considero necesario no instalarnos en el discurso simplista de vencidas y ganadores. Las filósofas existen, hacen filosofía. Hacen falta espacios de escucha, de apertura, de sensibilidad y de creatividad para dar lugar a otros discursos. De tal forma que el resto de los apartados consistirán en profundizar en las posibilidades que autoras como Gloria Anzaldúa tienen a la hora de hacer una propuesta pedagógica que apele a las sensibilidades de mujeres, de personas que habitan una o más culturas.

### 3. Gloria Anzaldúa: una propuesta desde la pedagogía de la frontera

Desarrollar una práctica educativa a partir del pensamiento de la frontera que presenta Gloria Anzaldúa nace de la necesidad de motivar un cambio sustancial en las maneras de entender la educación “inclusiva” en los términos que he expuesto en el apartado anterior. A través del pensamiento de la frontera, la autora elabora una propuesta concreta que permite entender las diferencias de otra forma. Argumentaré que, a partir de ese planteamiento, podemos desarrollar una práctica educativa que acoja la diferencia desde un punto de vista afirmativo y creativo, y no como una dificultad a superar. Esta variación en la mirada supone un cambio esencial en la experiencia educativa y deriva en una serie de prácticas que desarrollaremos más adelante.

Algunas autoras, como Marisa Belasteguigoitia, han reflexionado sobre las innovaciones epistemológicas y las potencialidades pedagógicas de la obra de Anzaldúa. Para comprender la propuesta de la “pedagogía de la frontera”, es conveniente explicar primero cómo piensa la frontera Gloria Anzaldúa y sus distintas relaciones con el concepto de diferencia. Podríamos entender la frontera en dos sentidos interrelacionados: la frontera es una línea imaginaria que tiene tanto un sentido geográfico divisorio como un sentido simbólico.

En un primer momento, la frontera podría definirse como un límite espacial que distingue o separa dos o más trozos de tierra. En este sentido, Anzaldúa dirá que “[l]as fronteras están diseñadas para definir los lugares que son seguros y los que no lo son, para distinguir el *us* (nosotros) del *them* (ellos). Una frontera es una línea divisoria, una fina raya a lo largo de un borde empinado.”<sup>11</sup>

La autora tiene una experiencia de vida fronteriza, pues nació en el Valle del Río Grande, situado en la frontera entre Estados Unidos de América y Estados Unidos de México. En este contexto, los lugares que separa dicha frontera quedan claros: por un lado, la zona anglo, y por otro, el territorio mexicano. Son dos espacios geográficos que no son solamente territorios espaciales, sino que albergan culturas, tradiciones, idiomas

---

11 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 42.

y maneras de ser, pensar y sentir muy distintas. No obstante, la relación entre ambas culturas no es horizontal, sino que es claramente jerárquica: la cultura y el territorio anglo son vistos como una “tierra prometida”, un lugar en el cual se puede prosperar. De hecho, la mayor parte de la economía mexicana depende del comercio estadounidense. Una cuarta parte de la población mexicana trabaja en maquiladoras, fábricas como American Motors, IT&T y Dupont cuyas labores a realizar son trabajo en cadena. Además, la devaluación del peso mexicano frente al dólar estadounidense también hace evidente que el poder adquisitivo de las personas que ganan dólares sea superior a las personas que ganan pesos mexicanos<sup>12</sup>. Anzaldúa escribe: “para muchos mexicanos del otro lado, las opciones son quedarse en México y morir de hambre o trasladarse al norte a vivir. (...) En cada Chicano<sup>13</sup> y mexicano vive el mito del tesoro territorial perdido<sup>14</sup>. Los *North Americans* llaman a este regreso a la patria la invasión silenciosa”<sup>15</sup>

De tal forma que la frontera, ese ellos y nosotros, no es simplemente una separación inocente entre dos culturas diferentes, sino que también es una relación que está atravesada por claras dinámicas de poder que impregnan la manera que tienen estas culturas de verse entre ellas y de verse a sí mismas.

Ahora bien, Anzaldúa no solo expone la frontera como una línea divisoria entre dos territorios, dos Estados-nación y dos culturas distintas, que puede ser leída, en un primer momento, como un espacio de oposición, sino que también se interroga por la frontera como un espacio intermedio y contradictorio donde surge una tercera cultura. La autora nos invita a preguntarnos por las culturas que la frontera separa y sus relaciones de poder, así como por el espacio fronterizo en el cual las culturas se juntan. Esta comprensión de la frontera nos permite un cambio de perspectiva, un aspecto clave para entender la dimensión simbólica de la frontera que nos desvela Gloria Anzaldúa, y que tomaré como herramienta metafórica para el desarrollo de la propuesta educativa.

---

12 Esto es explicado por la propia Anzaldúa en Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 51.

13 Un chicano/a es, en términos generales, una persona estadounidense o que vive en Estados Unidos de América con orígenes mexicanos. La autora recurre a menudo a esta identidad a lo largo de Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016.

14 Anzaldúa habla del tesoro territorial perdido porque la actual frontera entre los Estados Unidos de América y México no ha sido siempre así. En el año 1848 se puso fin a la guerra entre estos dos países, y México cedió el 55% de su territorio a los Estados Unidos de América.

15 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 51.

La frontera no solamente es una línea imaginaria que separa varios mundos, es también un espacio fronterizo, un entre-tierras y hay vida y significado en el entre, en la conjunción: “Un territorio fronterizo es un lugar vago e indefinido creado por el residuo emocional de una linde contra natura. Está en un estado constante de transición.”<sup>16</sup> Es este estado constante de transición y cambio el que la autora explora y le permite ofrecer una lectura de la frontera distinta a la de meros choques jerárquicos entre culturas.

“La verdadera frontera física a la que hago referencia en este libro es la situada entre Texas, en el suroeste de Estados Unidos, y México. Los territorios fronterizos psicológicos, sexuales y espirituales no son específicos del suroeste. De hecho, las tierras fronterizas están presentes de forma física siempre que dos o más culturas se rozan, cuando gentes de distintas razas ocupan el mismo territorio, cuando la clase baja, media, alta e infra se tocan, cuando el espacio entre dos personas se encoge con la intimidad compartida.”<sup>17</sup>

La autora abre y amplía el significado de lo físico (o lo que es “separado” por la frontera): lo físico es la división entre dos tierras, pero también es la separación entre dos cuerpos, dos culturas, o dos maneras de entender la vida. La frontera es un símbolo que señala la potencialidad de aprendizaje que se da en la conjunción de dos o más cuerpos físicos diferentes (bien sean cuerpos, lugares, culturas o las tres cosas). Anzaldúa da un nombre concreto al fruto de esas conjunciones, a los cuerpos que encarnan en su propia piel las diferencias: el mestizaje.

La experiencia fronteriza se hace corporal o se materializa en la experiencia del mestizaje, personas que habitan la frontera geográfica entre dos tierras y dos o más culturas, y cuya corporalidad o experiencia es la ejemplificación de la propia frontera en la que residen las diferencias. En el primer epígrafe del capítulo 7 de *Borderlands*, “La conciencia de la mestiza/Hacia una nueva conciencia”, con el título “Una lucha de fronteras/A Struggle of Borders”, Anzaldúa escribe:

“Porque yo, una *mestiza*,

---

16 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 42.

17 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 35.

salgo continuamente de una cultura  
para entrar en otra,  
como estoy en todas las culturas a la vez,  
*alma entre dos mundos, tres, cuatro,*  
*me zumba la cabeza con lo contradictorio.*  
*Estoy norteadada por todas las voces que me hablan*  
*simultáneamente*”<sup>18</sup>

Las personas que nacen y viven en áreas fronterizas conocen perfectamente todas las culturas que las componen. No son de aquí ni de allá, sino que su propia identidad es una mezcla de muchas culturas que son, a priori, diferentes e incluso contradictorias entre sí y entre ellas. Gloria Anzaldúa nos habla de sentimientos, nos describe el desasosiego que produce no formar parte de ninguna de las culturas y, a la vez, formar parte de todas: “Acunada en una cultura, atrapada entre dos culturas, a caballo de las tres culturas con sus respectivos sistemas de valores, la mestiza sufre una lucha de carne, una lucha de fronteras, una lucha interior”<sup>19</sup>.

La frontera se habita como un lugar doloroso, una “herida abierta”<sup>20</sup> en la cual se dan sensaciones de confusión, incertidumbre, miedo y vergüenza con una misma. Esta herida abierta es el fruto doloroso de entender las diferencias en términos dicotómicos o dualistas, resultado de culturas estables y únicas. Habitar varias culturas abre una herida porque existe una exigencia implícita de pertenecer a una sola cultura, una demanda de pureza y exclusividad que se vincula con la imposición de desarrollar identidades culturales inamovibles y únicas que no admiten variaciones ni mutaciones.

Sin embargo, conforme vamos avanzando en la obra de la autora, acaba desvelándonos otra manera de abordar la herida: la frontera vista como encrucijada, como cruce de caminos. Esta concepción, tiene la potencialidad de ofrecer una lectura que hace

---

18 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 134.

19 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 134.

20 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 42.



más habitable, creativo y propositivo el cruce cultural. En esta línea, Anzaldúa propone “la conciencia de la mestiza” como un estado vital capaz de trascender las dificultades de entender la frontera como oposición jerárquica. En este sentido, podemos rescatar tres particularidades fundamentales que la caracterizan y que son imprescindibles tanto para nuestra propuesta educativa como para modificar de una manera creativa el concepto de frontera entendida como una lucha de diferencias problematizada: en primer lugar, la ruptura con el dualismo, en segundo lugar, la tolerancia a la ambigüedad y, por último, su potencialidad creativa.

La “conciencia de la mestiza” rompe con los dualismos. La “mestiza” no se define a sí misma, ni a la frontera en términos de oposición, es la habilidad de definirnos a nosotras mismas desde la acción y no desde la reacción. La autora apunta a un estado de sanación en el que, desde la frontera, desde el cruce, podemos hacer una relectura de las tradiciones culturales, y de las formas en que podemos interpretar las diversas culturas, entendiéndolas como moldeables, tocables y flexibles:

“La respuesta al problema entre la raza blanca y la de color, entre hombres y mujeres, se halla en sanar el quiebre que se origina en los cimientos mismos de nuestras vidas, nuestra cultura, nuestros lenguajes, nuestros pensamientos. Un desplazamiento enorme del pensamiento dualista en la conciencia individual o colectiva es el principio de una larga lucha, pero se trata de una lucha que podría, según nuestras mejores esperanzas, conducirnos al fin de la violación, de la violencia, de la guerra”<sup>21</sup>.

Ese proceso de sanación del quiebre, de la fractura y la herida abierta consiste, para la autora<sup>22</sup>, en ahondar en nuestros propios sentimientos y vivencias hasta poder resignificarlas. Es un proceso atravesado por la introspección, que dialoga con el cese de la guerra entre razas, no desde la inocencia de no ser conscientes de las diferencias que nos atraviesan sino desde la consciencia más absoluta. Esta “nueva consciencia mestiza” a su vez, permite integrar las pertenencias múltiples: cesa la lucha porque dejamos de entender la pertenencia y la identidad como algo único, para pasar a asimilar que las culturas pueden ser integradas en nuestro ser si no las leemos en términos de oposición.

---

21 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 137.

22 Retomaré el tema de cómo aborda la sanación en el apartado siguiente.

Anzaldúa escribe: “Algún día cesará la lucha interna y tendrá lugar una verdadera integración”<sup>23</sup>.

Hacer este desplazamiento con respecto al pensamiento dualista y dicotómico da lugar a una segunda característica que nos permitirá pensar la diferencia desde otro punto de vista: la tolerancia a la ambigüedad. En palabras de la autora:

“La rigidez significa la muerte. Solo manteniéndose flexible puede la mestiza expandir la psique horizontal y verticalmente. Ella debe moverse continuamente, alejándose de las formaciones habituales; del pensamiento convergente, del razonamiento analítico que tiende a usar la racionalidad para avanzar hacia un objetivo único (un modo occidental). (...). La Nueva Mestiza aborda esto desarrollando la tolerancia a las contradicciones, la tolerancia hacia la ambigüedad”<sup>24</sup>.

Tolerar, acoger o aceptar la incoherencia es un paso muy importante para desarrollar una nueva manera de entender las fronteras y las diferencias, porque supone la ruptura con las identidades estables y coherentes consigo mismas. Está relacionado con los conceptos de sanación e integración porque implica abandonar la crítica y autocrítica constante (entendida en términos filosóficos) para pasar a un estado de apertura, paz y respeto con una misma y con los y las demás. Cuando hablo de “tolerancia a la ambigüedad” estamos, de alguna manera, proponiendo la sanación entre nosotras y las maneras de hacer filosofía, y es a partir de esta flexibilidad con una misma desde donde podemos hablar. Implica soltar las maneras de hacer tradicionales, y abrir paso y dar voz a lugares de habla y escucha que no han sido valorados como lugares desde los cuales es posible crear conocimiento, pero que forman y han formado parte indudable de las filosofías de muchas filosofas: como los sentimientos, las vivencias personales o las experiencias.

En definitiva, cuando defiendo que un cambio pedagógico importante supone tolerar la ambigüedad me refiero a que los sujetos diversos o la manera de conseguir que todas

---

23 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 117.

24 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 136.

las personas se sientan apeladas por la filosofía es asumir que las verdades son flexibles y colectivas. La ambigüedad nos abre la puerta de la participación, de las verdades en construcción. Se trata de crear cimientos agrietados que permitan el movimiento tanto de expresión como de pensamiento para que pueda brotar la reflexión.

Este nuevo lugar de ambigüedad nos ofrece un espacio de creatividad inmensa que nos conduce a otra característica importante: la capacidad de reinventar desde nuestro propio punto de vista situado, el poder de definirnos y de escribir y producir desde nuestras propias vivencias y experiencias. Anzaldúa hace una propuesta para escapar de la lógica dialéctica de los dualismos:

“Pero no basta con quedarse en la ribera opuesta, gritando preguntas, cuestionando convenciones blancas, patriarcales. Una postura antagónica obliga a la persona a un duelo entre opresor y oprimido; atrapada en un combate mortal, como el policía y el delincuente, ambos reducidos a un denominador común de violencia. La postura antagónica refuta las opiniones y creencias de la cultura dominante y, por eso, mantiene una actitud de orgulloso desafío. Toda reacción es limitada por aquello por lo que reacciona y depende de ello. Como la postura antagónica surge de un problema con la autoridad -externa al igual que interna-, supone un paso hacia la liberación de la dominación cultural. Pero no es una forma de vida. (...) Las posibilidades son numerosas una vez que hayamos decidido actuar y no reaccionar”.<sup>25</sup>

Es este salto entre actuar y reaccionar lo que puede invitarnos a un cambio en nuestras mentalidades y en nuestras maneras de relacionarnos con la cultura dominante. Si bien, Anzaldúa no demoniza el enfrentamiento con situaciones de injusticia, si propone un giro en nuestras miradas para poder hacer de nuestros propios enfrentamientos, espacios más habitables. Definir nuestras propias maneras de hacer filosofía es la liberación, pues la reacción, tal y como la entiende Anzaldúa, es limitada por aquello que nos hace reaccionar. Es por esto por lo que la tolerancia a la ambigüedad nos ayuda a liberarnos y a crear espacios de creatividad, porque nos invita a abandonar la idea racionalista de reaccionar, de encontrar fallos a las convenciones tradicionales, a debatir

---

25 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 135.

(en términos de verdad-mentira). El espacio que crea la ambigüedad nos permite pensar en nuevas formas de escritura, de pensamiento, de creación de conocimiento y de culturas propias.

Me interesa mucho volver a destacar que, la cultura dominante de la que habla también está encarnada en ella misma, por lo que la guerra está fuera pero también está dentro, y esto conlleva que la diversidad, las diferencias y las identidades no son estables. Ese giro dicotómico, esa posibilidad de movimiento entre opresores y oprimidas es lo que permite que haya espacio de movimiento para repensar las diferencias en términos de apertura: ¿quién o quiénes son la diversidad, las diferencias? Los conceptos no existen sin carne y la carne es la propia experiencia humana. Propongo pensar a partir de los propios cuerpos y esto implica asumir que la diferencia somos todos y todas.

*En Borderlands/La Frontera: La Nueva Mestiza*, Anzaldúa, propone hacer una revisión de las genealogías, y escribir nuestros propios mitos para reformular y reinterpretar las dualidades impuestas desde el conocimiento tradicional. Escribe: “pasa la historia por un cernedor, avienta las mentiras, mira las fuerzas de las que hemos sido y somos parte como raza, como mujeres. (...) Reinterpreta la historia y, usando nuevos símbolos, crea nuevos mitos”<sup>26</sup>. La clave de la sanación, de la integración, de transitar de esa reacción-acción pasa por el proceso de escritura. Anzaldúa lo hace a lo largo de toda su obra, es capaz de reinterpretar mitos, canciones, poemas y relacionarlos con su propia vivencia para resignificarla.

Por lo que, es precisamente este mirar a la frontera desde “la conciencia de la mestiza” lo que supone tanto un acto de resistencia como de creatividad que da espacio a la diversidad. Es ese lugar físico, mental, emocional y simbólico de encrucijada, que enseña a vivir la ambigüedad sin ansiedad, el que nos permitirá desarrollar la pedagogía de la frontera.

---

<sup>26</sup> Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 137.

#### 4. La escritura como propuesta filosófica y sus implicaciones:

##### Autohistorias entrelazadas

Gloria Anzaldúa tiene una relación muy particular con la escritura, para ella es una forma de sanación y de dar significado a las experiencias vividas: “Eso es lo que es la escritura para mí, un ciclo interminable de intensificar el dolor y aliviarlo, pero siempre creando significado de la experiencia, cualquiera que sea.”<sup>27</sup> Ahora bien, ¿en qué sentido podemos decir que la escritura es sanación o alivia el dolor? La autora resignifica sus sentires, sus emociones y sus propias experiencias personales vividas, a priori, con dolor. Cuando escribe en primera persona acerca de situaciones que le han removido vitalmente, además de compartirlas con otras lectoras y lectores y consigo misma, también está creando una reflexión, una mirada sobre sí misma que tiene el poder de resignificar. El hecho de escribir sobre nuestras experiencias y darles un sentido nos obliga a reparar en los detalles tanto contextuales y sociales como personales. Cuando habla de “intensificar el dolor” no solamente se refiere a revivirlo a través de la palabra y del cuerpo, sino también a compartirlo y revisarlo. No se trata, entonces, de negar que hemos vivido o vivimos el dolor (o cualquier otra emoción), sino de repensarlo con profundidad desde un sentido crítico, pero también tratando a la propia experiencia con cariño y amor.

Así mismo, de esta manera de escribir desde la intimidad y con consciencia social y cultural emana un género literario que autoras como Sonia Saldívar Hall, Martha Palacio y la propia Gloria Anzaldúa<sup>28</sup> denominan *autohistorias*. Las autohistorias van más allá de una autobiografía porque desvelan la historia cultural de la artista o el artista. Es un modo de escribir que permite y pretende encontrar significados personales y culturales que nacen de la vivencia. No se limita a narrar una experiencia, sino que supone una reflexión, se trata de una escritura situada. Escribir de una manera situada supone, a su vez, tener conciencia en el impacto de nuestras palabras en otras subjetividades, creando lazos y diálogos tejidos en el entre de las diversas autohistorias. Lo escrito revela una verdad de nosotros y nosotras para los demás, crea un vínculo automático entre lo que somos y nuestro entorno. En palabras de Martha Palacio: “Asumir el riesgo de escribir en primera

---

27 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 128

28 Nombre el término en su ensayo Anzaldúa, Gloria, “*Border Arte: Nepantla, el lugar de la frontera*”, Centro Cultural de la Raza, 1993, p. 113.

persona: crear autohistorias, las historias propias que recuperen las huellas del pasado, que cabalguen sobre las anécdotas y encuentren en la tradición oral la historia elidida de las resistencias que, en ocasiones, han sido silenciadas mientras que en otras no alcanzan a informar el relato oficial.”<sup>29</sup> Señalar que lo privado, la primera persona, la cultura de calle forma parte y constituye historicidad es fundamental para entender la relevancia de esta propuesta: revalorizar el papel y el sentido de vidas como historias de resistencia y diferencia.

Es, precisamente de esta manera de escribir y hacer filosofía de donde extraigo la inspiración para hacer la siguiente propuesta de taller de escritura que llamo: “Autohistorias entrelazadas”. Tuve la ocasión de llevarla a cabo en un contexto de educación no formal, y eso me ha dado la oportunidad de poder visualizar, revisar y pensar la actividad desde mi propia mirada. El taller de escritura consta de cuatro partes principales que pueden dividirse en seis sesiones: la primera, es una actividad introductoria; la segunda, es el taller de escritura como tal (que nos llevará tres sesiones); la tercera consiste en compartir o entrelazar las experiencias planteadas en la segunda sesión y la cuarta y última, la dedicaríamos a dar y constatar significado (experiencias de cruces).

La primera sesión es de tipo introductorio, pero no por ello menos importante. Está dedicada a convertir el aula en un espacio seguro de conversación y escucha. Consiste en que, a través de una lectura filosófica propuesta por la docente (ANEXO I), se dividan en pequeños grupos para responder a una serie de preguntas (ANEXO II) que relacionan dicha lectura con las propias vidas del estudiantado, para, posteriormente, ponerlas en común con el resto de compañeros y compañeras. El objetivo principal de iniciar de esta manera un taller de escritura es convertir el aula en un espacio de intercambio comunicativo en el que el alumnado se sienta cómodo para expresar sus sentimientos, opiniones, y reflexiones, con el fin de darles valor filosófico.

La división por grupos más pequeños pretende hacer sentir cómodas a aquellas personas a las que desenvolverse en voz alta delante de todos los y las compañeras, y el profesorado suponga un impedimento de expresión oral. Si bien, seguramente, haya docentes y pedagogos que argumenten que ha de ser el alumnado el que se adapte al aula,

---

<sup>29</sup> Palacio Avendaño, Martha. *Gloria Anzaldúa: Poscolonialidad y Feminismo*. Barcelona: Gedisa, 2020, p. 93.

pretendo plantear que son las sutiles variaciones metodológicas lo que hace la diferencia entre tener sensibilidad hacia la diversidad y dar por hecho que todo el estudiantado es diverso o intentar que sea el alumnado el que se adapte a nuestro sistema educativo. Es una consideración importante, porque los problemas de expresión oral están cargados de circunstancias personales que van atadas a la vida concreta del estudiantado: tener acentos diversos con respecto al lugar en el que se está desarrollando la clase, tener problemas de dicción, proceder de entornos poco académicos y tener un léxico más “limitado” o usar expresiones poco aceptadas dentro del entorno educativo reglado, tener una expresión corporal fuera de la norma, o ser una persona tímida<sup>30</sup>. La verdadera importancia de atender a estas particularidades básicas a la hora de hablar reside en asumir que todo el alumnado es diverso y en que es necesario fomentar espacios en los que podamos aprovechar las circunstancias personales de cada estudiante como un motor de intercambio y conexión.

Así pues, no entiendo la escritura y la oralidad como cosas separadas, sino que están vinculadas. Hacer sentir al estudiantado que su voz es escuchada y válida es un paso fundamental dentro del proceso creativo de escritura. Anzaldúa escribirá: “Para escribir, para ser escritora, tengo que confiar y creer en mí misma como hablante, como voz para las imágenes. Tengo que creer que soy capaz de comunicar con palabras y con imágenes y que puedo hacerlo bien.”<sup>31</sup> De tal forma que la autoconfianza del estudiantado inicia en la participación hablada en el aula y es, desde mi punto de vista, tarea de la docente intentar construir espacios en los que se de dicha participación. No podemos pretender que, tras años ignorando sus voces, lleguen un día al aula y escriban con soltura y sinceridad si nunca han llevado a cabo estas prácticas en un contexto de educación formal. Es por esto por lo que, es primordial que la docente tenga plena consciencia de las dificultades de expresión que puede haber a la hora de proponer actividades de escritura

---

30 Me gustaría apuntar a que pongo estas particularidades orales de ejemplo porque, tal y como está constituida la norma de expresión dentro de la academia suelen ser circunstancias más complejas de atender para las personas que las viven. Pero, esto no significa que dé por hecho que el tener estas características sea motivo de vergüenza comunicativa. Gloria Anzaldúa también hablará de esto en la página 109 de *Borderlands: “Deslenguadas. Somos las del español deficiente. Somos la pesadilla lingüística de ustedes, lo que les parece una aberración en el habla, su mestizaje lingüístico, el objeto de su burla (...) Las Chicanas que han crecido hablando español chicano han interiorizado la creencia de que hablamos un español malo. Es una lengua bastarda, ilegítima.”*

31 Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 129.

a su alumnado, tanto para hacerles sentir cómodos/as como para saber que las primeras veces será, probablemente, un fracaso. Nieves Blanco escribe:

“Hemos constatado que esta disposición en la que el alumnado se cuestiona a sí mismo y su propio saber solo es posible en un contexto relacional que brinde confianza y seguridad ante lo nuevo (y por ello desconocido), y donde, por tanto, la relación entre la tutora académica y los estudiantes es esencial.”<sup>32</sup>

Debemos invitar a nuestro alumnado a sentir la diversidad acentual, lingüística y cultural que podemos tener en el aula como una oportunidad de crecimiento personal e intelectual para todos y todas, y no como un conflicto a resolver. Giroux escribirá: “La pedagogía de los límites apunta a la necesidad de condiciones que permitan al alumnado escribir, hablar y escuchar en un lenguaje en el que el significado se haga de múltiples acentos, sea disperso y se resista a cierres permanentes.”<sup>33</sup>

Atender precisamente a estos “detalles” implica trabajar con el propio concepto que tenemos del aula y de la diferencia: la intención es convertirla en un espacio fronterizo, entendiendo por frontera un lugar de encuentro, de automirada, de resignificación y también de sensibilidad en el que la experiencia y vivencia personal sean fuentes y motivos de pensamiento y conocimiento. Tomo como inspiración la frontera de Gloria Anzaldúa porque, tal y como señalé en el apartado anterior, consigue transmutar y pasar de concebir la frontera como un espacio de confrontación de dualidades y de identidades atravesadas por la permanencia única, a mirarla como una posibilidad de mestizaje, de encuentro cultural, emocional y social. En estas aulas fronterizas es fundamental entender que todas las personas implicadas tienen la misma voz, aún siendo conscientes de las implicaciones sociales y culturales que tienen sus discursos y maneras de hablar. Dentro de esta actividad de diálogo la consciencia de la trascendencia personal, teórica y social que tienen nuestros discursos resulta fundamental, y esto se da en el cruce, en el entre-historias. Cuando compartimos nuestras experiencias adquirimos la capacidad de situarlas fuera de nosotras y nosotros con respecto a otras vivencias: agarran forma. En este sentido es importante atender al cómo se dan esos cruces de experiencias, y para trabajar el cómo propongo que el aula sea un lugar de escucha y respeto, no para evitar conflictos sino para

---

32 Blanco, Nieves. “*Escritura reflexiva y desarrollo de saberes experienciales. Tensiones y posibilidades*”. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, 94 (2019). p. 25.

33 Giroux, H. *Democracia y el discurso de la diferencia cultural: hacia una política pedagógica de los límites*. Kikirikí: Quaderns digitals, 31-32. 2000.



acogerlos como parte del encuentro entre la diversidad experiencial. De modo que no nos limitamos a la narración de experiencias individuales, sino que conviene que estas experiencias broten hacia la colectividad a través de la voz y la escucha. Monsserrat Ventura Robira lo llamará “ambientes de escucha”:

“Los ambientes de escucha, tal y como los pienso ahora, son momentos de encuentro que, a través de conversaciones que se dan en las aulas, buscan relaciones entre la experiencia vivida y los modos de pensar la enseñanza. Posibilitan nexos dialógicos que poco a poco van convirtiéndose en una propuesta narrativa donde los estudiantes pueden explicitar y compartir ideas, y también pensamientos e inquietudes, que van enlazando lo individual con lo grupal. Una escucha interna en la que también pueden escuchar su voz (metafóricamente hablando) y reconocerse. Y otra escucha externa que posibilita pensar qué sentimientos se crean al escuchar a los demás”<sup>34</sup>

Es por esto por lo que la primera actividad consiste en abrir la puerta a la posibilidad de encontrarnos en las aulas desde lo oral, para generar un ambiente de comodidad en el que, posteriormente, la escritura pueda brotar de nosotros y nosotras con mayor facilidad y sinceridad.

La segunda parte del taller consiste en crear diarios de *autohistorias*. Constará de tres sesiones en las cuales las y los estudiantes podrán contar desde su propia experiencia personal la relación que tienen con su propio entorno cultural. Les daremos unas instrucciones (ANEXO III) en las cuales especificaremos qué podemos entender por entorno cultural, las diversas opciones que tienen para escribir, y algunas cuestiones básicas de cómo hacer el diario. Les lanzaremos la pregunta a partir de la cual girará el taller: ¿En qué sentido las culturas que habito marcan o determinan mi forma de ser? De esta pregunta general, saldrán tres subpreguntas a las que darán respuesta en su proceso de escritura: ¿cómo afecta mi entorno cultural a mi manera de relacionarme conmigo mismo/a?, ¿cómo afecta mi entorno cultural a mi manera de relacionarme con las y los demás (amistades, familia, personas que no conocemos, parejas o relaciones

---

34 Ventura, M. Capítulo “Ambientes de escucha desde la indagación de sí ante la experiencia” en *Tensiones fructíferas: explorando el saber pedagógico en la formación del profesorado*. Octaedro, Barcelona, 2016, p. 82.

románticas...), y finalmente: ¿cómo afecta mi entorno cultural a mi manera de ver el mundo/ de pensar?

El objetivo principal del proceso de escritura es relacionar o integrar estas preguntas dentro de nuestras propias experiencias personales, lo que significa que el alumnado puede contarlas utilizando diversas formas de expresión: cuentos, relatos, letras de canciones, poemas... cualquier formato al que luego puedan darle significado. Este diario será anónimo para los y las compañeras (a no ser que la persona que lo ha escrito quiera compartirlo, de manera voluntaria, con el resto de la clase), aunque habrá alumnado que lo leerá en la siguiente parte de la actividad.

El proceso de escritura se convierte en una herramienta clave en el proceso de aprender a filosofar. Una de las cuestiones que articulan la práctica educativa entendida como un lugar fronterizo, es el modo de concebir la creación de y la relación con el conocimiento. De tal forma que el foco central no reside en enseñar filosofía, sino en aprender a filosofar o, dicho de otra forma y siendo más específicas: a pensar y dar significado a nuestras vivencias.

Gloria Anzaldúa, por ejemplo, incluye poemas, corridos, canciones y tradiciones de su infancia que le permiten pensar las complejidades de la identidad y profundizar enormemente en cuestiones como la violencia, la pertenencia o la relación consigo misma entremezclando su experiencia con producciones culturales tradicionales y su propio proceso de escritura. Dicho proceso conlleva, para que sea un proceso autohistórico y no meramente biográfico un desarrollo reflexivo. Propongo la “escritura reflexiva”<sup>35</sup> como herramienta para filosofar, para mirarnos a nosotras y nosotros mismos y para explorar los límites del conocimiento.

Podemos identificar dos cuestiones principales que caracterizan este tipo de escritura: Lo que entiendo por reflexión y la diferencia entre vivencia y experiencia. En lo que respecta al papel de la reflexión, me gustaría que entendiésemos reflexión como el proceso de apreciación que tenemos con respecto a nuestras propias vivencias, pensamientos o sentimientos. Se trata de vernos a nosotros y nosotras mismas, y relacionar nuestras vidas con los pensamientos y sentimientos que se generan de la

---

35 Tomo el término de “escritura reflexiva” de la profesora y escritora Nieves Blanco en su artículo Blanco, Nieves. “*Escritura reflexiva y desarrollo de saberes experienciales. Tensiones y posibilidades*”. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, 94 (2019)

misma. La propuesta puede asemejarse a observarse a uno o una misma desde la distancia y poner palabras sobre lo que nuestras experiencias nos sugieren, o en palabras de Nieves Blanco:

“La escritura, para ser formativa, debe iniciar una indagación personal y reflexiva de uno mismo, poniendo en relación lo vivido con lo que se piensa respecto a eso. Es una escritura que permite situarse en una dimensión temporal, es decir, hablar siendo parte del relato; y que posibilite distanciarse de las propias ideas para que puedan ser revisadas y transformadas”<sup>36</sup>

Implica que la escritura reflexiva no puede ser una narración neutra de nuestras vivencias, pues lo realmente interesante es que el sujeto que escribe se muestre e implique en el proceso de escritura. Esta es la diferencia entre vivencia y experiencia: la vivencia es un suceso, un acontecer, pero la experiencia es la vivencia convertida en reflexión. La experiencia está relacionada con ese pensar reflexivo y con dar significado a nuestros pensamientos. Lo que pretendemos con los diarios de escritura es, en definitiva, dar al alumnado las herramientas necesarias para transformar sus vivencias en experiencias con significado crítico y filosófico.

Cabe señalar que este tipo de escritura no es antagónica, ni contraria, ni incompatible con las producciones escritas más clásicas en filosofía (como pueden ser los trabajos monográficos o los comentarios de texto), sino que, más bien, además de ser una herramienta que tiene sentido en sí misma, complementa y enriquece el proceso de aprendizaje.

Ahora bien, teniendo en cuenta que esta propuesta nace de la preocupación de la relación entre la práctica educativa y nuestras maneras de resignificar la diversidad, ¿qué relación tiene el proceso de escritura reflexiva y creativa con las diferencias? Hacer de la escritura creativa un modo de conocimiento válido es un vuelco epistemológico que transmuta el propio significado de lo diverso y las distintas maneras de producir y expresar pensamiento. Transmuta el significado de diversidad porque da por hecho que todos y todas partimos de una experiencia diferente, por lo que no hay una diversidad abstracta a la que atender, sino que todos los sujetos forman parte de ella. Esto supone no

---

36 Blanco, Nieves. “*Escritura reflexiva y desarrollo de saberes experienciales. Tensiones y posibilidades*”. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, 94 (2019), p. 15.

leer la diversidad como un problema a resolver, sino aprovecharla como una oportunidad de aprendizaje. Además, situar la escritura de *autohistorias* en el lugar de producción de conocimiento tiene una consecuencia indudable: La autopercepción del alumnado sobre sí mismo como agente creador de pensamiento.

Invitarles a escribir un diario en clase de filosofía supone que el alumnado pueda ser creador de contenido y saber filosófico y no mero receptor. De hecho, los contenidos aprendidos forman una parte indudable del propio proceso creativo, por lo que no podemos entender las herramientas filosóficas dadas y la producción escrita del alumnado como cosas diferentes, sino que ambas están estrechamente interrelacionadas. Además, damos voz, escucha y lugar a una cantidad enorme de producciones escritas que son potenciales creadoras de conocimiento (poemas, canciones, escritos...). La escritura es el camino que lleva a nuestro estudiantado a saberse y percibirse como parte de la historia y de la filosofía, como parte del mundo. Escribir es un acto de resistencia, de autoescucha y de autoconocimiento: ahondamos en nuestro interior y en las emociones que nos sugieren nuestras vidas y nuestro entorno, es una afirmación de la vida misma.

Después de este proceso de escritura, procederemos a la tercera parte del taller de escritura: leer y significar *autohistorias*. Lo que buscamos en este punto es que el alumnado tenga la oportunidad de leer, de manera anónima, los diarios diseñados por sus compañeros y compañeras. El o la docente los colocará en una caja y, de manera aleatoria, los repartirá al alumnado. Los mismos leerán los diarios anónimos y procederán a escribir o anotar aquellas cuestiones en las que se sienten identificados o identificadas, que les llamen la atención, que les remueva, o que les lleven a reflexiones y que busquen un elemento que simbolice lo que han extraído. Cada 25 minutos el diario será cambiado, de tal forma que leerán dos diarios en clase. La tarea consistirá en encontrar un elemento (puede ser expresado como una reflexión escrita, un dibujo, un poema o el formato que consideren) que les resulte interesante para compartir con el resto de la clase. En la siguiente sesión dicho elemento será expuesto y pegado en una cartulina común, por lo que les invitamos a que lo piensen en términos expositivos.

Así pues, después de ahondar en nosotros y nosotras mismas, damos paso a la convivencia, los lazos, los puentes entre *autohistorias*. La escritura compartida ayuda a la posibilidad de resignificar la vivencia, dar sentido a nuestras vidas en lectura y consonancia con los y las demás. Martha Palacio escribe: “Resignificar permite hacer de la herida un puente. Permiten concebir la identidad fuera de la dinámica de oposición a la

vez que abrazar lo disjunto.”<sup>37</sup>De tal forma que la tendencia a exigir pertenencias únicas comentada en el apartado anterior, también se disipa en nombre de la vida misma. Poner la experiencia del alumnado en el centro también cuestiona los elementos dicotómicos, las oposiciones, las lecturas simplistas en pro de las teorías desprendidas del día a día del alumnado.

Este cambio de mirada nos invita, a mi modo de ver, a reflexionar acerca de la propia concepción que tenemos de lo que es la filosofía. Entender el aula como un espacio de frontera implica un cambio en la concepción que tenemos de la propia disciplina de filosofía o, al menos, en la caracterización que de ella se desprende del diseño del currículum de las asignaturas de Secundaria y Bachillerato. Por ejemplo, como un conjunto de doctrinas filosóficas que han de ser memorizadas. Esta idea, así como las prácticas educativas asociadas (uso casi exclusivo de clases expositivas por parte del profesorado, actividades de evaluación orientadas más a la memorización que a la comprensión, etc.) refuerza la idea de que la filosofía es una disciplina acabada y estática. Si proponemos la enseñanza de la filosofía como una asignatura que está en construcción, que es modificable y flexible, invitamos al alumnado a participar en ella, dejando de lado su figura como meros receptores y receptoras de conocimiento. Esto implica un cambio sustancial en las formas de recreación del conocimiento: entendemos que el conocimiento puede ser recreado de una manera participativa, en el sentido en que rompemos con la idea de que los conceptos son entidades inamovibles creados por y para personas concretas (normalmente, que han estudiado filosofía, u otras disciplinas, o que tienen cierto reconocimiento en el ámbito académico), para dar lugar a la posibilidad de crear conocimiento desde abajo, desde nuestras aulas, y desde las propias experiencias de nuestro alumnado.

El pensamiento filosófico se convierte en una herramienta a partir de la cual pensar, sentir y ser y no en una verdad absoluta invariable e inamovible. Por lo que el conocimiento se desjerarquiza, porque su importancia está en la capacidad que tiene de hacernos pensar y no en un mero ejercicio de poder histórico<sup>38</sup>. La relación del alumnado

---

37 Palacio Avendaño, Martha. *Gloria Anzaldúa: Poscolonialidad y Feminismo*. Barcelona: Gedisa, 2020, p. 94.

38 Con “poder histórico” me refiero a la tendencia a elevar a ciertas figuras filosóficas por su relevancia histórica o caché académico (y academicista), frente a otras figuras que también son relevantes para el pensamiento filosófico, pero que no forman parte de la tradición occidental.

con la filosofía es planteada en términos participativos, pues el alumnado tiene, potencialmente, la misma capacidad de generar conocimiento válido que los autores y autoras que hemos visto en clase<sup>39</sup>.

A lo largo de la historia de la filosofía la consideración de producciones escritas que escapan de la coherencia, la razón, o los escritos filosóficos “tradicionales” como pueden ser poemas, ensayos personales, o incluso canciones (Gloria Anzaldúa genera pensamiento a partir de ellas) han sido puestas en duda como fuentes válidas de conocimiento. Esta revisión de los “límites de conocimiento” implica que precisamente este tipo de escritos que están más en relación con lo vivido, son también producciones de pensamiento filosófico válido.

Este cambio en la manera de concebir la disciplina filosófica y, consecuentemente, la forma de producir conocimiento (válido o validado) implica una mutación en la generación de epistemologías, en tanto que entiendan las diferencias personales como un lugar desde el que crear. En este sentido, podemos entender el pensamiento filosófico como un espacio fronterizo en el cual se genera pensamiento a través de conjunciones y encuentros: encuentros entre individuos, pero también encuentros entre maneras diversas de generar conocimiento (y por tanto, pensamiento), abriendo la puerta a disciplinas artísticas y/o culturales.

Finalmente, la actividad de escritura acabaría con la última sesión en la cual el alumnado expondría los puntos de encuentro que han encontrado leyendo las autohistorias anónimas de sus compañeros y compañeras. Consiste en que, de manera oral, expliquen los puntos de unión, puentes o conexiones culturales y personales que han

---

39 Cabe preguntarse también sobre los límites de la propia disciplina y su relación con otras formas de conocimiento y/o contenidos. ¿Cuál ha sido su relación con formas de producción como el arte, la escritura o la propia experiencia vivida? Cabe revisar las “fronteras del conocimiento” como las llama Marisa Belausteguigoitia en “Límites y fronteras: la pedagogía del cruce y la transdisciplina en la obra de Gloria Anzaldúa”: “El carácter pedagógico que quiero inscribir en la revisión de la noción de “fronteras” del conocimiento (cómo se produce y transmite) tiene como efecto fundamental la generación de epistemologías geoculturales desarticuladoras de las diferencias y asimetrías frente al poder. El cruce entre pedagogía crítica y ruptura epistemológica se constituye como fundacional en los Estudios de la Frontera (conocidos como *Border Studies*, ubicados dentro de los Estudios Culturales). Esto quiere decir que lo que da lugar a estos estudios es, sobre todo, una nueva forma de administración y producción del conocimiento, cuya operación esencial es el cruce de fronteras disciplinarias y geoculturales” Belausteguigoitia, Marisa. “Límites y fronteras: la pedagogía del cruce y la transdisciplina en la obra de Gloria Anzaldúa”. Revista Estudios Feministas, 17 (diciembre, 2009) p. 757.

sentido leyendo los diarios. Posteriormente, pegarán en una cartulina grande titulada “autohistorias entrelazadas” el elemento que hayan elegido para simbolizar ese espacio común, esas entre-historias, explicando los motivos de manera oral. El objetivo de esta fase de la actividad es crear un mural visual que simbolice ese cruce de historias (repartiríamos los 50 minutos de clase entre el alumnado, sería conveniente que tuvieran por lo menos 5 minutos cada uno o cada una para poder expresarse, de no tener o disponer de ese tiempo necesitaríamos más sesiones. Esto depende enteramente del número de personas que compongan las clases).

El objetivo de este cierre es aprender de nuestras diferencias. Aprender que la diversidad atraviesa nuestros cuerpos y es motor de cambio social y cultural. Aprender a expresarnos de una manera situada. A ver en la diferencia un lugar de aprendizaje sin negarla, sin aplastarla. Hacer de las diferencias un lugar de encuentro y pensamiento filosófico.

## 5. Conclusiones

Una de las conclusiones que extraigo de la redacción de este trabajo es la estrecha interrelación de todos los aspectos que conciernen a la enseñanza de la disciplina de filosofía. Tal y como apunto a lo largo de la argumentación, la práctica está sumamente relacionada con la manera de entender la disciplina filosófica y viceversa. He abordado los presupuestos y las implicaciones teóricas de defender una u otra práctica educativa, lo cual me llevó a experimentar la filosofía como una disciplina viva que bebe directamente de la praxis. Estas reflexiones derivan de mi interés por prestar atención a ideas tan clave en el ámbito de la educación como son la “integración de la diversidad” e interrogarme cómo es concebida esta idea en la normativa vigente y en la práctica en las aulas. Atender a la llamada “integración a la diversidad” me permitió constatar la relación entre las metodologías y la práctica educativa a la vez que me condujo a proponer la noción de frontera de Gloria Anzaldúa como una posible práctica educativa y como una propuesta que ofrece claves para repensar la filosofía.

La revisión del currículum oficial desde una perspectiva crítica me ha llevado a confirmar que hay muy poca diversidad en los referentes que se estudian dentro de la asignatura de filosofía y muy poco margen para innovar metodológicamente. Este hecho a su vez dialoga directamente con las maneras que tenemos de abordar o acoger las diferencias que surgen dentro del aula, por lo que me nace la necesidad de buscar otros horizontes y otras maneras de hacer. En este sentido, las reflexiones y consideraciones de Gloria Anzaldúa me han sido de gran utilidad para poder profundizar y darle un sentido a las formas en las que podemos abordar las diferencias sin necesidad de problematizarlas desde un punto de vista filosófico.

Por otro lado, me parecía fundamental hacer alguna propuesta práctica para ilustrar o explicar a qué me refiero cuando hablo de la “pedagogía de la frontera”, y, al mismo tiempo, expresar que de esta práctica se desprenden abundantes consideraciones teóricas sobre los modos de entender la propia filosofía. Así pues, siento que las maneras de enseñar, aprender, o las metodologías que usamos para acercarnos a nuestro alumnado no pueden ser catalogadas como una cuestión a parte de nuestra manera de entender la filosofía, sino que ambas cosas se retroalimentan, o, dicho de otro modo, desde mi punto



de vista la metodología y la práctica educativa son parte del pensamiento filosófico, y no partes taxonomizables e independientes.

Soy consciente de las limitaciones que se encuentran los y las docentes para innovar en cuanto a la práctica pedagógica se refiere. Supone un proceso de investigación, tiempo, imaginación, malabares con la normativa vigente... Si bien los curriculums oficiales no invitan ni acompañan en el proceso de innovación, también es cierto que es una condición necesaria para poder hacer de la filosofía una disciplina más amplia, completa y fiel a la realidad cultural y contextual de nuestros alumnos y alumnas. Una disciplina que vaya en consonancia con nuestras realidades vitales actuales.

Entender la filosofía como una disciplina flexible y movable me parece fundamental y una de las propuestas clave de este trabajo, pues es el motivo de la participación del alumnado, y esta participación es el elemento que consigue convertir las diferencias en punto de unión y encuentro. También soy consciente de que el alumnado está habituado a metodologías y sistemas de evaluación tradicionales, como exámenes y comentarios de texto, por lo que la modificación de estas dinámicas dentro del aula, pueden suponer para muchos estudiantes periodos de estrés o ansiedad. Ser conscientes de esta realidad puede ayudarnos a ser más comprensivos y comprensivas con los tiempos de escritura, la calidad de la misma, y los procesos de adaptación del estudiantado a nuevas formas de aprender.

Finalmente, una de las cuestiones sobre las que descansa la energía creativa de este trabajo, es la escritura y filosofía de Gloria Anzaldúa. Me parece interesante destacar como una filósofa puede ser ejemplificación viva y escrita de cómo las formas de hacer filosofía afectan a la propia filosofía y viceversa. Pues, escribiendo sobre su propia vida es capaz de generar pensamiento filosófico y reflexivo, sin necesidad de tener que hacer teorías cerradas inquebrantables. La manera que tiene de escribir desde la propia experiencia, desde los sentimientos y las emociones es, desde mi punto de vista, un aprendizaje ilustrativo del cambio pedagógico que sugiero en este trabajo. Su manera de entender el mestizaje, el cruce, las fronteras, el entre, supone un cambio radical con respecto a la forma de entender la filosofía de la normativa actual, y los cambios en nuestra manera de mirar deberían verse reflejados en nuestra práctica pedagógica. Yo lo relaciono con enseñar con sinceridad: dejando entrever de dónde viene nuestro discurso. La enseñanza situada.

En definitiva, el abordaje de la diferencia es una cuestión compleja que da lugar a muchas discusiones y debates, pero es primordial para mí escuchar a las personas que hablan desde el cruce fronterizo de experiencias para poder buscar otros significados, otras propuestas, otras maneras de integrar sin negar, dando lugar al acontecer y el florecer de la vida diversa y creativa.

## 6. Bibliografía

### - LIBROS

- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016. Print.
- Hill Collins, Patricia, “Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro”, en Jabardo, Mercedes (ed.), *Feminismos negros. Una antología*, Madrid, Traficantes de sueños, 2012
- Ikas, Karin. "'Entrevista Con Gloria Anzaldúa'." *Bordelands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Madrid: Capitán Swing, 2016.
- Lorde, Audre. *La Hermana, La Extranjera. Artículos y Conferencias*. Tran. María Carniero. Madrid: horas y HORAS, 2003.
- Moraga, Cherríe y Castillo, Ana. *Esta Puente, Mi Espalda. Voces De Mujeres Tercermundistas En Estados Unidos*. Ed. Cherríe Moraga y Ana Castillo. ism press ed. San Francisco: 1999.
- Palacio Avendaño, Martha. *Gloria Anzaldúa: Poscolonialidad y Feminismo*. Barcelona: Gedisa, 2020. Print.
- Rich, Adrienne. *Sobre Mentiras, Secretos y Silencios*. Tran. Margarita Dalton. Barcelona: Icaria, 1983. Print.
- Saldívar-Hull, Sonia. "'Introducción'." *Borderlands/ La Frontera*. Ed. Trans. Carmen Valle. Capitán Swing ed. Madrid: , 2016. Print.
- Ventura, M. Capítulo “Ambientes de escucha desde la indagación de sí ante la experiencia” en *Tensiones fructíferas: explorando el saber pedagógico en la formación del profesorado*. Octaedro, Barcelona, 2016.
- Young, Iris. Capítulo VI “Los movimientos sociales y la política de la diferencia” en *La justicia y la política de la diferencia*. Anaya, Madrid, 2000.

### - ARTÍCULOS Y ARTÍCULOS WEB

- Anzaldúa, Gloria, “*Border Arte: Napanltla, el lugar de la frontera*”, Centro Cultural de la Raza, 1993.

- Amezcuca Gómez, David. "*La Noción De Tercer País En Borderlands/La Frontera Como Metáfora De La Escritura Transfronteriza De Gloria Anzaldúa.*" *ACTIO NOVA: Revista De Teoría De La Literatura y Literatura Comparada* [En Línea], 0 (2016): 1-18. Web. 25 Abr. 2020." Print.
- Belausteguigoitia, Marisa. "'Borderlands/ La Frontera: El Feminismo Chicano De Gloria Anzaldúa Desde Las Fronteras Geoculturales, Disciplinarias y Pedagógicas'." *Debate feminista*, 40 (octubre, 2009) Print.
- Belausteguigoitia, Marisa. "Límites y fronteras: la pedagogía del cruce y la transdisciplina en la obra de Gloria Anzaldúa". *Revista Estudios Feministas*, 17 (diciembre, 2009) Print.
- Blanco, Nieves. "Escritura reflexiva y desarrollo de saberes experienciales. Tensiones y posibilidades". *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 94 (2019).
- Busquier, Lucía. "'Esta Puente, Mi Espalda' : Literatura y Resistencia." (Abril 2017): 22/11/2019. Web. <<http://www.aesthethika.org/Esta-puente-mi-espalda-literatura;>>.
- de la Paz Georgiadis, María. "'Sólo Tus Etiquetas Me Dividen" Sobre La Poeta Chicana Gloria Anzaldúa." *Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*. 23/10/2019. Web. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1047408>>.
- de Uriarte, Cristina G. "'Escritura Migrante y Discurso Poscolonial En El Espacio Mediterráneo'." *Cédille, revista de estudios franceses* nº11. ISSN: 1699-4949 (2015). 12/01/2019. Web. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5038152>>.
- Giroux, H. *La pedagogía de frontera en la era del Posmodernismo en Posmodernidad y Educación*. En De Alba, A. comp, *Posmodernidad y educación*, 90-98. 1998.
- Giroux, H. *Democracia y el discurso de la diferencia cultural: hacia una política pedagógica de los límites*. Kikirikí: Quaderns digitals, 31-32. 2000.
- Gutiérrez Magallanes, María del Socorro. "*Gloria Anzaldúa y El Giro Descolonial Desde La Frontera Para El Mundo. Camino Real* 10: 13. (2018): 79-89." (2018) 13/11/2020. Web. <[https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/33752/gloria\\_gutierrez\\_C\\_R\\_2018\\_N13.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/33752/gloria_gutierrez_C_R_2018_N13.pdf?sequence=1&isAllowed=y)>.

- Joysmith, Claire. "'Ya se me quito la vergüenza y la cobardía. Una plática con Gloria Anzaldúa". 23/06/2020. Web. <[http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/008\\_01.pdf](http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/008_01.pdf)>.
- Klahn, Norma. "(Re)Mapeos Literarios: Desplazamientos Autobiográficos De Escritoras Chicanas." (2002)
- Miras, Mariana. "La escritura reflexiva. Aprender a escribir y aprender acerca de lo que se escribe" Fundación de Infancia y Aprendizaje, enero de 2002. Web. <[https://www.researchgate.net/publication/39137339\\_La\\_escritura\\_reflexiva\\_Aprender\\_a\\_escribir\\_y\\_aprender\\_acerca\\_de\\_lo\\_que\\_se\\_escribe](https://www.researchgate.net/publication/39137339_La_escritura_reflexiva_Aprender_a_escribir_y_aprender_acerca_de_lo_que_se_escribe)>.
- Morales, Orquídea. "*Chicanas: Poesía Como Acto De Rebelión.*" *Label Me Latina/o* Spring 2011 Volume I.
- Piussi, Anna María. "*La sabiduría de quien sabe esquivar la dialéctica entre opresión y libertad.*" Vol. 1-2 (2008) Print.
- Piussi, Anna María y Contreras Domingo, Pepe. Presentación del libro. "*Educación, nombre común femenino.*" DOUDA, 4 de julio de 2007. Print.
- Ramírez Gómez, Liliana. "*En La Frontera Entre Anzaldúa y La Nueva Mestiza.*" (2005)
- Rampello, Liliana, "Decir la verdad. Ensayos", *Virginia Woolf. La vida en la escritura*, Madrid, Narcea, 2009, pp. 169-225.
- Rufer, Mario. "Corona, Sarah; Kaltmeier, Olaf (Eds.) En Diálogo. Metodologías Horizontales En Ciencias Sociales, Gedisa, México, 2012. *Capítulo 2: El Habla, La Escucha y La Escritura. Subalternidad y Horizontalidad Desde La Crítica Poscolonial.*" Print.
- Sánchez Gómez, Natalia. Sandoval Valero, Erika María (et. al.). "La pedagogía crítica desde la perspectiva de Freire, Giroux, McLaren: su pertinencia en el contexto de Colombia y América Latina" 03/12/2017. Web <<https://www.revistaespacios.com/a18v39n10/a18v39n10p41.pdf>>.
- Sales Delgado, Carmen M. "*Mestizaje Lingüístico En Borderlands/La Frontera: The New Mestiza De Gloria Anzaldúa y Woman Hollering Creek De Sandra Cisneros.*" 02/12/2019. Web. <[http://filcat.uab.cat/pagines\\_clt/xxivajl/Interlinguistica/Encuentro%20XXIV/Sales\\_Delgado\\_REVF.pdf](http://filcat.uab.cat/pagines_clt/xxivajl/Interlinguistica/Encuentro%20XXIV/Sales_Delgado_REVF.pdf)>.

## 7. Anexos

### Anexo I. Texto de reflexión

“[Desde muy temprana edad] Tenía una voluntad fuerte, era testaruda. Esa voluntad intentaba continuamente movilizar mi alma bajo mi propia soberanía, vivir mi vida a mi manera por muy inapropiada que les pareciera a los demás. *Terca*. Ni siquiera de niña era obediente. Era «haragana». En lugar de plancharle las camisas a mi hermano pequeño o limpiar los armarios, me pasaba largas horas estudiando, leyendo, pintando, escribiendo. Cada pedacito de fe en mí misma que había reunido concienzudamente se llevaba una golpiza diaria. Nada en mi cultura me proporcionaba aprobación.”

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/ La Frontera: La Nueva Mestiza*. Tran. Carmen Valle. Madrid: Capitán Swing, 2016, p. 56.

### Anexo II. Batería de preguntas

- ¿Las culturas nos enseñan a ser?
- ¿En qué sentido?
- ¿Podéis poner alguna vivencia como ejemplo de esto?
- ¿Qué podemos entender o qué entendéis por cultura?

# ESCRIBE TU PROPIA AUTOHISTORIA

PASOS BÁSICOS PARA LA ESCRITURA DE TU REFLEXIÓN: ¿EN QUÉ SENTIDO LAS CULTURAS QUE HABITO MARCAN O DETERMINAN MI FORMA DE SER?

## ¿QUÉ ENTENDEMOS POR CULTURA?

RECUERDA LAS REFLEXIONES HECHAS EN LA CLASE ANTERIOR

Entenderemos por cultura el conjunto de ideas, tradiciones, o costumbres que caracterizan a tu entorno. Dentro de la cultura nos interesarán la aparición de elementos como canciones, el consumo en TV, videojuegos, lecturas, creencias, o cualquier cosa que inflencie de alguna manera las dinámicas sociales que se dan a tu alrededor.

## DEDICAR UN ESPACIO A CADA PREGUNTA

Recuerda que tienes tres preguntas guía para construir tu diario. Puede ser una manera interesante de estructurar y organizar tu propio proceso de escritura. Las preguntas son:  
- ¿Cómo afecta mi entorno cultural a mi manera de relacionarme con las y los demás (amistades, familia, personas que no conocemos, parejas o relaciones románticas...)?  
¿Cómo afecta mi entorno cultural a mi manera de relacionarme conmigo mismo o conmigo misma?  
¿Cómo afecta mi entorno cultural a mi manera de ver el mundo/ de pensar?

## HABLA DESDE TI

LA EXPERIENCIA COMO LUGAR DE PENSAMIENTO

Es sumamente interesante para esta actividad que, en cierta manera, te impliques desde lo personal. Ten en cuenta que es una actividad anónima y que puede ser muy enriquecedor para el conjunto de la clase conocer diversas perspectivas personales con respecto a los temas planteados en las preguntas (o incluso otros temas que encuentres relacionados con la pregunta principal).

## ELIGE TU ESTILO

Es importante que te sientas cómodo o cómoda en tu proceso de escritura. Es por eso que, te invito a que elijas el estilo que te haga sentir más a gusto; pueden ser poemas, pueden ser reflexiones a partir de otras producciones (como canciones, poemas de otras personas, películas, videos, dibujos...), o puede ser un ensayo. Lo importante es, que intentes darle un toque personal y que intentes hablar, en la medida de lo posible, en primera persona. Además, no es necesario que las tres preguntas tengan el mismo formato.

## ENTRA EN ACCIÓN

FUERA EL FOLIO EN BLANCO

Las primeras veces que escribimos tendemos a ser muy críticos y críticas con nosotros y nosotras mismas, por lo que te recomiendo que hagas una lluvia de ideas o una especie de borrador de lo que quieras decir. Esto te ayudará de cara a tener una base sobre la cual trabajar y evitar el temido "folio en blanco". Si tienes muchos problemas, también puedes preguntar a tu profesora o a tus compañeros y compañeras.

Clase de filosofía

1º Bachillerato

2021

